

COMERCIO DEL PLATA.

Este Diario es propiedad de la Imprenta del Comercio del Plata. Su Fundador y primer Redactor D. Florencio Varela, fué asesinado traidoramente el 20 de Marzo de 1848: le dirijo hoy D. Valentín Alsina, su Redactor principal. La SUSCRICION es de 3 pesos por mes, pagaderos, por ahora, al fin de cada uno.—Se reciben AVISOS en la Oficina hasta las 5 de la tarde del día anterior, pagando 12 vintenes los de los suscritores, que no pasen de och. lineas en castellano, viniendo firmados: y cobrándose un aumento módico por los que pasen de esa estension. Se VENDE en la Oficina del mismo Diario, calle de Zavala No. 39, donde se reciben suscripciones.—Precio de los núm. sueltos seis vintenes.

ULTIMAS FECHAS.

EUROPA.	AMERICA.
LONDRES..... 14 Nov.	NEW-YORK..... 12 Nov.
LIVERPOOL..... 4 id.	BALTIMORE..... 11 id.
PARIS..... 12 id.	BOSTON..... 10 id.
BRUXELAS..... 10 id.	VALPARAISO..... 22 Set.
GENOVA..... 18 Oct.	URUGUAY..... 3 Dic.
MADRID..... 12 Nov.	RIO JANEIRO..... 27 Dic.
MALAGA..... 17 id.	RIO GRANDE..... 7 Ene.
ALBANY..... 3 id.	BUEENOS-AIRES..... 10 id.

ALMANAQUE.—Hoy 14 San Ilario obispo y confesor. 2.º día de la Luna nueva.—El sol sale a las 4 y 56 se pone a las 7 y 4.

ESTERIOR.

Chile y Rosas.—Valparaíso, Dic. 2.

La cuestion del Plata se complica de una manera extraordinaria. Nunca tal vez ha presentado un aspecto tan ceñido.

Estando á las últimas noticias, Rosas va á invadir al Paraguay, se dispone á invadir al Brasil, y espera la expedición de la Francia.

El vértigo de la celebridad se ha apoderado del dictador argentino.

Entre tanto, él aglomera pretextos de agravios de parte de la República Chilena, y su última nota sobre el reclamo-Sarmiento, muestra que no le satisfacen las humillaciones de nuestro gobierno.

La nota-contestacion de Chile de fecha 31 de julio, pertenece sin duda á este gabinete, que por lo visto continúa la política exterior de mansedumbre, iniciada por su antecesor, la política exterior que provocó las interpelaciones del señor Montt, cuidadosamente esquivadas por el ministerio de entonces.

Neutralidad y firmeza aconsejamos siempre á la política exterior de Chile en su conducta con Rosas.

Neutralidad y firmeza volvemos á aconsejarle de nuevo; y lamentamos que el ministerio de junio persista en seguir las huellas que marcó la deferencia del Sr. Vial.

Las oportunidades difícilmente se renuevan en las cuestiones extranjeras. Chile es sin embargo feliz, el destino parece complacerse en brindarle la ocasion de reparar las equivocaciones. La cuestion del Plata, vuelve á tomar una de aquellas fases en que la actitud pacífica de Chile puede ser funesta á la arrogancia de la vecina dictadura.

Rosas entra en una vía en que lo espera la ruina ó omnipotencia en América, según la conducta de sus adversarios.

Tenemos por acá ilusiones peligrosas respecto de su poder y del poder de los contendores que él desafía. Entrar al Brasil, adherirse á los republicanos, sublevar los esclavos, y vencer, no es cosa tan llana como se supone á la distancia.

Los republicanos del Brasil siempre han rechazado la alianza de Rosas, dando un ejemplo, que ojalá fuese seguido por los partidos políticos en América, el de someterse primero á su adversario que buscar el apoyo de la tiranía para el triunfo.

Respecto de la esclavatura, el Brasil adoptará la medida que ha tomado siempre en circunstancias idénticas, la de ofrecer la libertad al negro que se aliste en las hileras de sus batallones.

FOLLETIN.

ULTIMOS DIAS DE POMPEYA.

Por Edward Lytton Bulwer.

[Empieza en el número 1,169.]

Esto hecho, abrió finalmente los ojos y dió señales de volver á la vida.

Casi simultáneamente mostró Salustio que aun existía, mediante un prolongado bostezo.

—Es hora de cenar, dijo el epicúreo—Glauco y Lépido venid á cenar conmigo.

—Tened presente que estais los tres comprometidos conmigo para esta semana, gritó Diómedes, que ufano y orgulloso trataba de ostentar sus relaciones con los hombres de moda.

—Ah! Ah! perded cuidado, dijo Salustio; el asiento de la memoria, esta sin duda, Diómedes amigo, en el estómago.

Con esto salieron á la calle nuestros galanes de aquella época, habiendo dado cima á la ceremonia de un baño de Pompeya.

CAPITULO VIII.

Cargado el dado, juega Arbaces, y gana la partida.

Tendia la noche su negro manto sobre la bulliciosa ciudad, cuando Apécides se encaminó á casa del ejipcio. Cuidaba de

La proclamacion de la libertad á la esclavatura cesa de ser una arma de guerra desde que la libertad está al alcance de todos los esclavos.

Por otra parte, Rosas solo puede obrar contra el Brasil por el Sud, en donde el número de esclavos es muy reducido. Las provincias del norte del imperio están á mucha distancia de Rosas.

Los recursos de Rosas, puesta en accion la Francia, serán cruzados en todas direcciones. La República Oriental quedará separada de la Confederacion Argentina por una escuadrilla en el Uruguay. El Paraguay, Entre Rios y Corrientes, se verán divididos de las otras provincias por otra escuadrilla en el Paraná. El Rio de la Plata será cerrado por las naves francesas al dictador.

El resultado mas inmediato de esta situacion, no lo dudeis, será la efectividad de la independencia de la República Oriental, operada por las fuerzas del general Oribe, que será tal vez la primera victima de ese movimiento, que ha querido producirse por diferentes veces y siempre con mal éxito.

El día que se viese libre del lazo de hierro con que se ha amarrado á la dictadura argentina el partido oriental que hoy acaudilla el general Oribe, Rosas estaria irrevocablemente perdido.

En presencia de estos acontecimientos que van á desenvolverse, ¿cuál es la actitud que conviene á Chile, amagado en su tranquilidad interior por los proyectos visibiles del dictador argentino?

Respóndase sus estadistas, con la conciencia de que Rosas puede vencer todas las dificultades que amenazan cercarlo, según la conducta de los enemigos que su política se concita. De estos depende su triunfo ó su derrota. El lo comprende bien, el dictador, y cuenta con las vacilaciones de sus contrarios y la firmeza y perseverancia de su voluntad. (Mercurio.)

República Francesa.—Paris, Noviembre 1.º—OPINION DE LA PRENSA SOBRE EL CAMBIO DE MINISTERIO.

Ponemos á la vista de nuestros lectores, hasta donde nos es dado, las opiniones de los principales diarios de Paris sobre el importante paso dado por el presidente de la república. Por nuestros extractos se verá que él excita alguna alarma; pero allí aparece existir una disposicion en el partido del orden, con dos ó tres escepciones solamente, para abstenerse de poner obstáculos á la política que el mismo presidente declara se habia hecho una obra de necesidad, y es probable que el enfado manifestado por los diarios democrático-socialistas no tendrá la mínima influencia sobre la mayoría, desde que puede preverse que si el presidente de la república escolla en la difícil tarea que ha tomado sobre sí, no sería la mayoría la que ganase, sino el partido que el presidente y la mayoría han mirado hasta aquí como el enemigo comun.

El *Débats* dice:—
“Debemos declarar que nuestra sorpresa, nuestro pasmo, no cede al de ninguno.

evitar las calles mas alumbradas y concurridas, y por cierto que al avanzar con la cabeza caída sobre el pecho y los brazos cruzados bajo su ropaje, contrastaba singularmente su solemne y macilento semblante con las frivolas y animadas fisonomías de los que de vez en cuando encontraba al paso.

Por último, un hombre de grave y compuesto continente, que habia pasado dos veces á su lado observándole con curiosidad é incertidumbre, le tocó en el hombro.

—Apécides, dijo, é hizo un rápido signo con la mano:—era la señal de la cruz.

—Y bien, nazareno, repuso el sacerdote, aumentando la palidez de su rostro ¿qué me quieres?

—No quisiera, replicó el interlocutor, interrumpir tus meditaciones; pero, párame que la última vez que nos encontramos, te fué menos ingrata mi presencia.

—No me pesa el veros, Olinto, mas hállome triste y abatido, y fuera de estado de discutir con vos esta noche los temas en que tanto os deleitais.

—¡Oh! tardo de corazón! exclamó Olinto con amargo fervor; diceis que estás triste y abatido, y rehuyes las salutíferas aguas que todo refrigeran y sanan!

—Oh tierra! exclamó el joven sacerdote, golpeándose el pecho con ardor, ¿á donde se volverán mis ojos en demanda del verdadero Olimpo, única mansion de los dioses?

—¿He de prestar fé á este hombre, para quien ninguna de las divinidades que mis

Pero, podemos añadir que durante los últimos diez y ocho meses cosas harto extraordinarias hemos visto para creer que estamos en la verdad, y en el sendero del buen sentido, y para dejar de sentir la inquietud que ya se ha manifestado. Todo es nuevo en el arduo sendero á que la Francia se dejó arrastrar el 24 de febrero; y esa es una razon para no desesperar á cada inesperado *coup de théâtre*. Sin duda que debe ser alarmante el ver á un ministerio, cuando dispone de 300 votos de mayoría, derribado sin causa alguna que pueda apreciarse fácilmente; pero, después de todo, eso no es contrario á nuestra nueva constitucion. Al crear un presidente responsable, ha entendido darle mas libertad de accion que á un rei constitucional. Cosa estraña, tal vez, bajo el punto de vista de la soberania popular; pero ¿no hemos ya visto cosas tan estrañas como estas? Además, debe admitirse que hasta aquí todo se ha hecho en forma legal, y en adición, los nuevos ministros, si no gozan de grande ilustracion parlamentaria, todos han salido de las filas de la mayoría. De consiguiente, esperemos que la mayoría, no obstante su sorpresa, no obstante su pesar, mucho mas acerbó de lo que tal vez se supuso ayer, no se fraccionará, que recordará que es muy indispensable su union para el mantenimiento del orden social, y que la defensa de las leyes y de la libertad depende de su firmeza y moderacion. Solo un mal hombre podría al presente querer correr tras de nuevas aventuras, y no sabemos de ningún partido en Francia que sueñe golpes de estado, excepto aquel del cual salieron los combatientes de junio de 1848, y los convencionales del conservatorio de Artes y Oficios.”

El Constitucional y la *Presse* guardan silencio; la *Assemblée Nationale* dice:—
“La cabeza de un gobierno que sostiene esos principios, y los lleva adelante con la cooperacion de hombres de orden, con patriotismo y sin cálculos personales, no puede menos de tener una alta posicion en la gratitud de sus compatriotas, y hallar un gran puesto en la historia. Pero, si aprobamos sin restriccion esos principios, que siempre hemos defendido; si aceptamos con gozo esa política del mensaje, nos vemos obligados a apuntar un error de forma. La forma nos recuerda mucho una confianza hecha á un edecan, y las recriminaciones, así como las amenazadoras admoniciones, son sin duda dirigidas á las facciones de la calle, y no á los diferentes matices de opinion en la asamblea; no puedo quererse levantar ante la bandera de la mayoría la bandera del 10 de diciembre; no puede ser el poder bien establecido por la constitucion, la voluntad de la asamblea, lo que se designe como que quiere doblarse á la voluntad del elegido del 10 de diciembre; y nadie puede negar que la eleccion de 13 de mayo no sea tambien la expresion del pensamiento nacional. La asamblea nacional es la expresion, la delegacion de la voluntad del pueblo. Es innecesario pedir separadamente el sosten de la asamblea y el del pueblo. La mayo-

de todos los elementos de vuestra mente, la incertidumbre en que yaces, y que divagueis congojos en dilatado pelago de instables y entenebrecidos pensamientos. Nada de eso me maravilla; pero quedad conmigo breve espacio; velad y orad, las tinieblas se disiparán, apaciguarase la tempestad, y el mismo Dios, conforme caminó en lo antiguo sobre los mares de Samaria, vendrá á vos sobre las aquietadas ondas y vuestra alma será redimida. Celosa y exigente es nuestra religion en sus demandas, pero infinitamente pródiga en sus dones! Os pide el sacrificio de una hora, para retribuirlo con la inmortalidad.

—Tales son las promesas, replicó asperamente Apécides, que sirven de aliente para fascinar y engañar á los hombres. Oh! cuales mas magníficas y sublimes que las que me condujeran á las aras de Isis!

—Pero, contestó el nazareno, interrogad vuestra razon ¿puede ser sana la religion que ultraja y desconoce toda moralidad? ¿os eshortan á tributar culto á vuestros dioses. Veamos lo que son esos dioses según vosotros mismos. ¿Cuales han sido sus acciones, cuales los atributos de su divinidad? ¿No os han sido presentados todos ellos como los mas inveterados criminales? y esto no obstante, se os manda servirlos y acartarlos como á las mas santas divinidades! El mismo Júpiter es parricida y adúltero. ¿Y qué otra cosa son los dioses subalternos sino imitadores de sus vicios? Vuestra doctrina condena el homicidio, y homicidas

reciben vuestro incienso; repueba el adulterio, y vuestras preces se elevan á un adúltero. Oh! ¿no veis en ese tejido de monstruosos absurdos la mofa y ludibrio de lo que existe de mas santo en la naturaleza del hombre, que es su fé? Contemplad ahora al Dios único, al verdadero Dios, á cuyo altar quisiera conducirlos. Si lo conceptuáis demasiado sublime, demasiado simbólico para pretarse á esas asociaciones humanas, interesantes conexiones entre el Criador y la criatura, á las que se adhiere nuestro flaco corazón—ah! teneis al Hijo que se sometió á la muerte como nosotros. Su tránsito por la vida mortal, no se halla á la verdad marcado, como el de vuestros dioses fabulosos, por los vicios de nuestra especie, sino por la práctica de todas las virtudes. Danos en él la mano una austera moral con el mas tierno é intenso amor. A no haber sido más que un hombre, hubierase hecho acreedor á ser Dios. Veneis á Sócrates, tiene su secta, sus discípulos, sus escuelas. Empero, ¿qué son las dudosas virtudes del ateniense, comparadas con la brillante, indisputable, activa, incesante, y profícua santidad de Cristo! Habloos tan solo de su carácter humano. Revistióse de él para presentar un modelo á las venideras edades, á fin de mostrarnos la forma de la virtud que tanto anhela Platón ver corporalizada. Tal fué el verdadero sacrificio que él hizo al hombre; pero el halo que le rodeó, en la hora de la gloria, no solo iluminó la tierra, sino que ofre-

presidenta indican una determinacion de apelar á hombres de orden y moralidad.”

El *Crédit* dice:—

“No hai intrigas ó coaliciones que puedan, bajo la capa de una mayoría parlamentaria, paralizar las generosas intenciones del poder ejecutivo, si realmente las abriga, y si une á su buena voluntad la firme resolucion de manifestarla por actos, por mejoras reales, usando de todas las prerrogativas que le concede la constitucion. Si la mayoría recibe al nuevo gabinete con frialdad, esa frialdad no será á nuestros ojos una excusa que justifique la inaccion é insuficiencia de los hombres.”

(*Galvani's Messenger*.)

Situacion de la Inglaterra.

(Continuacion.)

¿Qué otra cosa es ese medio sino la larga y libre corriente de la vida nacional que se derrama con cuanta abundancia le place, pues que, por decirlo así, corre en un lecho que no ultrapasa? La madurez de las instituciones inglesas contiene la fuerza de ellas; el respeto que hai por su antigüedad no permite dejarse llevar á mudanzas tan repentinas como á las que podría ser conducida. Siéntese cada vez mas la elasticidad de su mecanismo; conócese el partido que de ellas podría sacarse para lanzarse en la carrera de las improvisaciones modernas; pero tambien se siente la ventaja de las precauciones tradicionales que son necesarias para saberlas practicar. Nosotros sobre todo recibimos esta viva impresion de las grandezas de la constitucion inglesa leyendo un discurso pronunciado uno de estos ultimos dias por sir Jorge Grey, secretario del departamento del interior, ante sus electores de Northumberland. Los amigos políticos de sir Jorge Grey le habian ofrecido un banquete en Belwick durante su paseo por sus tierras del Norte. El presidente del banquete encargado de brindar á su salud, le agradeció altamente el haber conservado el reino en paz profunda, cuando hacia dos años que la Europa estaba en las convulsiones de la anarquía. “No es á mí, respondió Jorge Grey, ni tampoco á mis honrados cólegas á quienes debe atribuirse el mérito de esa paz de que os felicitais. Despues de la Providencia el mérito pertenece al buen sentido, al sano y sólido buen sentido de los ingleses, á su cariño hacia estas instituciones conquistadas por nuestros padres y formadas por la esperiencia, hacia estas instituciones que hemos de trasmitir á nuestros descendientes mejoradas como han sido por el consentimiento jeneral del pais, porque no hay mejora sin el consentimiento jeneral, hacia estas instituciones, repito, que ciertamente pueden mudarse y reformarse según los progresos de la razon, pero que todo ingles ha aprendido á amar, y que siempre sabrá defender, contra el despotismo por una parte y contra la anarquía por la otra. Me complace de tener ocasion de rendir homenaje, ante vosotros y ante los electores que me enviaron á la cámara de los comunes, á la leal dedicacion con que tan numeroso cuer-

La *Patrie* se expresa así:—

“La crisis ministerial acaba de recibir una solucion. La eleccion que el presidente de la república ha hecho, ha recaído, como se verá, en hombres que, á la vez que dan formales prendas á la causa del orden y de la moderacion, jamás se vieron comprometidos en las contiendas de partidos. Compuesto de lo que se ha querido llamar influencias parlamentarias, el ministerio puede dejar á la iniciativa del presidente una parte mas en armonia con lo que la constitucion le impone. El presidente de la república se hallara en una situacion mas favorable á la realizacion de las mejoras prácticas que jamás dejaron de ser objeto de su mayor deseo. Bajo tales circunstancias estamos persuadidos de que el nuevo ministerio obtendrá las simpatías y el apoyo de la mayoría.”

Lo que sigue es tomado del *Pays*:—

“Nuestros lectores formarán su opinion sobre el mensaje. La materia en cuestion aqui no es ni nuestros sentimientos personales, ni la solucion que aguardamos de la cuestion ministerial, ni aun las apreciaciones de la asamblea. Tras de nosotros hallase ese juez soberano que nos fué dado por el sufragio universal. ¿Será él favorable al nuevo ministerio? ¿Simpatizará con la política personal cuyo comenzamiento parece anunciar el mensaje? Deseamos que así sea. No obstante las lecciones que nos ha legado la historia, deseamos creerlo; por que nunca tuvo la Francia mas necesidad de union entre las personas bien intencionadas, y las elecciones que ha hecho el

po radea al mismo tiempo el trono y esas instituciones libres, esa constitución de la libertad que es el orgullo, la ventura de mi patria. El que pueda escuchar tan bellas palabras sin que le lleguen al corazón; el que no comprenda todo el poder y fecundidad que hay en esa satisfacción íntima de un hombre de estado orgulloso de su país, ese no sabe lo que es la verdadera grandeza política, y debe hallarse muy satisfecho con la Francia tal cual nos la han preparado.

Ya lo dijimos; esa prosperidad de nuestros vecinos tiene también sus sombras. Tras del romano vencedor marchaba el esclavo cuya desgracia le obligaba a la humildad. Sir Jorge Grey no tenía sino volver la cabeza; aun en el medio de esa triunfante efusión recibiría en el rostro eterna maldición de la Irlanda. El viaje de la reina, la actitud conciliadora que ha asumido con tanta gracia y firmeza, han calmado por un instante tristes rumores. Apenas había dejado la reina esa tierra donde caminaba sobre las cenizas siempre calientes de la guerra civil y social, volvieronse aquellas a encender. El campesino irlandés acaba de ponerse decididamente en campaña contra la renta, y se espera ver en este invierno todo el mediodía revolucionado. En muchos lugares se ha dado ya principio al juego con esa disciplina muerta que hace del infeliz Paddy un instrumento tan cómodo de las sociedades secretas. En momentos en que el arrendatario espera ver al propietario que le pide la renta del contrato, y al gobierno la renta del impuesto, los granos, y los frutos, seguridades de su solvencia, desaparecen de sus campos. El deudor refractario reúne sus parientes, y todos armados van a ayudarle a cargar la cosecha de noche para llevarla mas lejos. El trabajo se hace con increíble rapidez. Los saqueadores atacan la policía sino se presenta con fuerza; illúlenla con malicias irlandesas si son mas débiles; una retaguardia protege su retirada, y cuando están a bastante distancia venden sus despojos y se embarcan para América con el dinero. Los propietarios de tierras están verdaderamente aterrados; los buenos pagan por los malos. Si no se contienen estos actos de espoliación, esparcirán dentro de poco una miseria mas terrible y universal de lo que hasta ahora ha sido. Pero, ¿cómo curar el vértigo de un pueblo ignorante y fanático, capaz de todas las credulidades y de todos los engaños? ¿Podrían imaginarse las historias que en este momento le cuentan? Para disimularle el ridículo desbaratamiento de la conspiración O'Brien y Mitchell, los nuevos *repealers* que sustituyeron a aquellos cuentan como palabra del Evangelio que toda esa trama de la joven Irlanda era apenas una maquinación del Gobierno inglés; que solo se había querido suscitar una competencia a O'Connell a fin de despedazarle el corazón, y que finalmente esos bellacos rivales del viejo Dan se partían ahora la dirección de una colonia, recompensa de su traición. Este era el último descierto que le faltaba al pobre O'Brien, infeliz descendiente de los reyes contemporáneos de San Patricio; pero, ¿qué unión puede esperarse en favor del bien en un país en que ni para el mal se saben unir? Por esto es que el mal pasa al estado crónico, y la Inglaterra, muy acostumbrada a esa calamidad permanente de la Irlanda, echa la vista hacia ella como con obligado embarazo. Hasta se diría que es mas sensible a las contrariedades imprevistas que constantemente le vienen desde los cuatro ámbitos de su imperio colonial.

Si el ministro del interior, Sir Jorge Grey, se abandona con cierta beatitud a la contemplación de la prosperidad nacional, no es probable que el secretario de las colonias, conde Grey, esté dispuesto a gozar de la misma dicha. Su administración es objeto de la mas dura critica; y en verdad, por desgracia en la elección de las personas, ó por precipitación inconsiderada en el empleo de las medidas, ha creado embarazo sobre embarazo. En Ceilan, en la Guayana, en la Jamaica, en las islas Jónicas, en el Canada, en el Cabo de Buena Esperanza, en todas partes es desconocida la autoridad del gobierno; y todavía no se han resuelto las complicaciones en una parte, cuando vuelven a renacer en otra. En Cefalonia los campesinos se revelan contra los antiguos usos feudales, y persiguen a sus

ciudadanos a nuestra vista la escelsa morada celestial! Veote inmutado, conmovido. Dios obra en tu corazón. Su Espíritu está contigo. Ven, no resistas al santo impulso, ven de una vez—no trepides ya. Hallanse en este momento reunidos algunos de nosotros para la exposición de la palabra de Dios. Ven, consiente en que te conduzca a ellos. Te sientes triste, abatido. Escucha las palabras de Dios: "Venid a mí los que estais sobrecargados, y en mi hallareis descanso".

—Ahora no puedo, dijo Apécides, será otra vez.

—Ahora, ahora, exclamó Olinto encarecidamente, trabándolo del brazo.

Empero, no bien preparado aun Apécides para la abjuración de la fé—de la vida a que tanto había sacrificado, y hostigado además por las promesas del egipcio, desasí su brazo con violencia, y conociendo que le era necesario un esfuerzo decisivo para vencer la irresolución que le elevaba del cristiano enjendrada en su acalorada y fútil imaginación, recojió sus vestiduras y huyó tan velozmente, que toda tentativa para alcanzarlo hubiera sido vana por parte de Olinto.

Falto de aliento y estenuado, llegó por fin a un remoto y apartado lugar de la ciudad y se halló en presencia de la solitaria casa de Arbaces. A tiempo que se detenía para reponerse, asomaba la luna tras una plateada nube, alambando de lleno los muros de la misteriosa mansion.

propietarios a hierro y fuego, a pesar del régimen severo del comisario inglés. En el Cabo, los ricos y rígidos calvinistas de origen holandés ó francés que desmontan sus inmensas haciendas en medio de las tribus salvajes del mediodía del Africa no quieren recibir en su territorio a los *convicts* que les manda el conde Grey a manera de reclutas para su población. En el Canada finalmente a los ojos del mismo gobernador, que representa la Inglaterra, se forma la liga anti-inglesa, y se discute públicamente si conviene agregarse a los Estados Unidos.

Tal vez sea un bien para la tranquilidad de la Inglaterra, en sus remotas posesiones de la América del Norte el que los Estados Unidos, bajo la presidencia del general Taylor, se nieguen a continuar las tradiciones belicasas y el sistema de engrandecimiento del presidente Polk. El gabinete de Washington ha dado una gran prueba de la sinceridad con que renuncia a la política conquistadora, impidiendo la expedición clandestina que se preparaba para arrancar a Cuba del poder de los españoles, así como otra vez se arrancó Tejas a Méjico.

En aquel lado del Atlántico está hoy toda la fuerza de la vida y de la expansión. Allí se reúnen para el futuro los ejércitos que han de dar el último combate en que se ha de decidir la supremacía del mundo, del destino y de la humanidad. Solo allí se hallan los elementos de una resistencia bastante enérgica para hacer frente a esa formidable Slavia cuyo progreso crece siempre como el agua que desborda. Solo la febricitante actividad y la naturaleza de ferro del americano puede contener, si es que ha de ser contenida, en la lucha final, esa masa formidable de soldados barbaros que su jefe, a quien llaman padre, derrama en el mundo como quiere mandándoles en nombre de Dios. *Nobiscum Deus! audite, populi, et vincimini, quia nobiscum Deus!*

(Revista de ambos mundos.)

INTERIOR.

AVISO OFICIAL.

No estando aun terminado el arreglo pendiente entre el Gobierno y los tenedores de *Colas* y de acciones de las rentas de Aduana del año 1851, la comisión encargada de la Caja de Amortización y Rescate no puede, por el presente mes, proceder a llamar a propuestas, y por lo tanto, lo avisa así al público, previniendo que los fondos que debieron emplearse en la amortización de este mes, quedan en poder del tesoro de la Comisión, para ser empleados en el mes próximo en el objeto a que están destinados.—Montevideo, Enero 12 de 1850. Sp

COMERCIO DEL PLATA.

MONTEVIDEO, ENERO 14 DE 1850.

Tenemos el mensaje de Rosas, firmado el 27 del mes anterior y presentado a sus representantes el 1.º del corriente. Los de los años anteriores han sido largos larguismos; y con todo, han quedado muy a zaga del actual. Compone un libro en cuatro mayor, de 239 páginas. Empero, esto no sorprenderá cuando se sepa el modo en que ellas han sido llenadas. A juzgar por la parte de él que nos ha sido posible hasta ahora recorrer, Rosas ha hacinado lo notable y lo insignificante, lo importante y lo trivial, sin omitir lo que dijo en su anterior Mensaje, y todo tan sobrecargado de detalles, trivialidades y repeticiones, que lo hacen escusivamente pesado y aburrido. Parece que Rosas se hubiese propuesto el que, en lo exterior, su Mensaje no sea leído, al menos íntegramente; y no dudamos de que saldrá con la suya.

Los objetos de nuestro diario nos imponen la fatigosa necesidad de dar lo principal de aquel documento. Así procuraremos hacerlo desde mañana en nuestra parte exterior, acompañándolo—en aquello que lo merezca—de las observaciones respectivas: suprimiremos una gran parte, esto es, todo lo que nos parezca pequeñez ó redundancia,

Habitación ninguna le quedaba inmediata: oscuro y apañado emparrado tomaba el frente todo del edificio, y a su espalda alzabase un bosquecillo de altos y co, uidos árboles adornados a la melancólica claridad de la luna; dilatándose en lontananza el opaco y sinuoso perfil de varias colinas entre las cuales descollaba la cresta del Vesuvio, si bien no tan elevada entonces, como se ofrece hoy a los ojos del viajero. Atravesada la bóveda de apañados pámpanos llegó Apécides al ancho y espacioso pórtico; delante del cual, a entrambos lados de las gradas, campeaban dos imágenes de la esfinge egipcia, contribuyendo la claridad de la luna a dar nueva y mas solemne calma a aquellas abultadas, armoniosas é impasibles facciones, en que los escultores de aquel tipo de sabiduría supieron hermanar tantos atractivos al pavor; como a la mitad de la subida se apiñaba el verde y tupido follaje del aloe, y la sombra de las largas y derechos ramas de la palma oriental se dibujaba en parte sobre la marmorea superficie de las gradas.

Había en el silencio de aquel lugar y en el extraño aspecto de las esfinges un no sé qué que causó inefable y religioso pavor al sacerdote; a punto de desear anheloso oír un eco a sus amortiguados pasos al subir hacia el umbral.

Llamó a la puerta, sobre la cual había una inscripción en caracteres que no le eran familiares; abrió sin producir el mas leve rumor, y un esclavo etiope, de robusta

pero advertiremos editorialmente lo que ello sea, y aun lo daremos en extracto, si lo merece. No es poca ciertamente la tarea que nos imponemos, y juzgamos que somos dignos de compasión; pero estamos muy agradecidos a nuestros suscritores para corresponderles abrumándoles de hastio, como sucedería si los espetásemos íntegramente con el folio del nuevo Juan Tostado. Aun así, aun con esas supresiones ó extractos, D. Juan Manuel Rosas nos deberá un distinguidísimo servicio, al cual, por supuesto, corresponderá ingratamente. Nos lo deberá sin duda; pues estamos seguros de que no habrá en el mundo periódico alguno—a escepcion de los suyos—que haga lo que nosotros, contribuyendo de ese modo a esparcir mas, y a hacer soportable y legible su Mensaje-Monstruo.

Entre tanto: es tan contra naturaleza la farsa que Rosas ha hecho representar en Buenos Aires, para que se lo suplique de rodillas que siga de por vida con el poder absoluto; y tan sienta Rosas la dificultad de hacer creer en lo exterior el imposible de que exista un pueblo que real y verdaderamente desee que las vidas, bienes, honores y porvenir queden a entera discreción de un hombre, aunque este fuese no un Rosas, sino un Washington, que ha hecho cuanto le ha sido posible por tapar y encubrir aquella repugnante deformidad, a fuerza de festejos, bulla, teatros, música, cañonazos &c; ¡únicos goces que el absolutismo ha reservado al pueblo que fué un tiempo saludado de *cuna de la libertad*! Nos admira que no haya surtido todavía algun jenio, algun Jovellanos que, en un trabajo especial, aplique al actual Buenos Aires de Rosas el *Pan y Toros* que aquel escritor ilustró con tanta exactitud y donaire a la España de Carlos 4.º.

¿Puede darse cosa mas ridícula que esas fiestas y alegrías ordenadas—pues al menos nada será bastante desvergonzado para negar que nada se hace allí sin orden de Rosas—esos regocijos postizos, para celebrar ¿el qué? ¿La lectura de un papel dirigido a sus esclavos condecorados por un señor absoluto y temido, en que les dice burlescamente que examinen sus actos! ¿La apertura de un imaginario cuerpo legislativo que no existe, ni puede existir, desde que todos los poderes están concentrados, omnimoda é irresponsablemente, en el Señor, a virtud de la ley suicida y traidora que en 1835 firmaron temblando esos esclavos mismos!

Segun diarios de Buenos Ayres la lectura del Mensaje duró cinco dias, y esto, fueron de huelga y alolaya en la población con completa paralización de todos los negocios. Un batallón, vestido de gran parada, daba una guardia de honor a los *honorables*, conservándose sobre las armas mientras duraba la sesion, esto es, la lectura de cada dia. Al empezarse cada lectura, música, y ademas salva de 21 cañonazos, y otra igual al concluirse: de modo que se han tirado 210 cañonazos. La *escuadra*, se empavesaba diariamente, durante todo el dia. De noche, música, frente al edificio de los honorables, y ademas funciones de teatro, adornado este con 24 banderas no argentinas, sino *federales* (así lo dice el diario) y con letreros dorados y plateados de *vivas* a Rosas, la ciudad decorada y colgada durante cinco dias, iluminada durante seis noches, &c. &c.

Y aqui ocurre el preguntar ¿por qué ha sido esa gran novedad, que solo prueba la facundia y fertilidad de Rosas para alucinar en lo exterior, a la vez que para divertirse a costa de sus esclavos? ¿Pues no ha habido todos los años aperturas de la imagina-

ta y elevada talla, sin hablar palabra ni saludarlo, le hizo señal de pasar adelante.

Hallábase alumbado el atrio espacioso por altos candelabros de bronce esmeradamente trabajados, y al rededor abundaban estensos geroglíficos incritos en la pared, con colores oscuros y solemnes que contrastaban con los brillantes matices y gracias formas con que decoraban sus viviendas los habitantes de Italia. Al llegar al extremo del atrio salió al encuentro un esclavo cuyo rostro, aunque no africano, era mucho mas atezado que el comun color del sur.

—Busco a Arbaces, dijo el sacerdote, con trémula voz. Inclínó el esclavo la cabeza en silencio, y conduciendo a Apécides a un ala fuera del atrio, llegaron a una estrecha escalera por la cual subieron, y atravesando en seguida varias piezas en las cuales era siempre la adusta y meditabunda hermosura de la esfinge lo que mas llamaba la atención é impresionaba al sacerdote, encontrase este en un cuarto escasamente alumbado en presencia del egipcio.

Estaba Arbaces sentado delante de una pequeña mesa sobre la que había desdoblados varios rollos de papiro, en que se veían caracteres iguales a los que componían la inscripción de la puerta. A corta distancia había una pequeña tripode, de la cual se elevaba lentamente un humo perfumado. Cerca de la tripode se veía un vasto globo representando los signos del firmamento, y sobre otra mesa había diversos instrumen-

ria lejislatura y Mensajes? Si estos actos no merecieron entonces esos honores y bulangas ¿por qué es que los merecen hoy? Y si los merecieron ¿por qué es que antes no se les tributaron?

De todos modos: entre esas invenciones estrafalarias de Rosas, entre esos honores burlescos y estravagantes, la original invención de hacer salvas a la lectura de un papel, ha sido en verdad oportuna. Realmente: la inevitable soñolencia que esa lectura cansada y fastidiosa debía producir en los honorables, solo con el estampido del cañon podia prevenirse ó disiparse.

Nada encontramos que merezca atención especial en dos números del *Defensor* que se nos facilitaron antes de ayer—el del 23 del pasado y el de 9 del presente. En aquel se ocupa a su modo de algo de lo relativo a la serie de piezas que publicamos, bajo el titulo de la *Nota de 16 de Diciembre*—Imposible é inútil es discutir nada con jente que lleva la mala fé a tan escusivo grado. Por ejemplo. Asegura que nosotros hemos sostenido antes "con el mayor calor la conveniencia de poner a este país bajo la protección de la Inglaterra". ¿Cual discusión ni respuesta cabe en esto sino la de decir, como lo haremos en altísima voz, que el *Defensor* falta impudentísimamente a la verdad? Y aqui no valen eufonios ni palabras. ¿Hemos sostenido eso ó no? Esta es cuestión de hecho y facilísima de resolver. Cite pues nuestras palabras, ó al menos los números en que lo hayamos sostenido. No lo haré: se desentenderá como tiene de costumbre.

Por un aviso que aparece hoy en nuestro diario, vemos que se ha publicado el libro de *Apuntes históricos* acerca de las agresiones de este país por Rosas, que trabajó el Sr. Lamas, actual ministro plenipotenciario de la República en el Janeiro.

Este libro—que tenemos delante—es conocido ya, en gran parte, desde la publicación de los artículos que el aviso menciona; pero hoy se presentan estos en un cuerpo, y la obra terminada; merced a los esfuerzos de su autor, en medio de sus atenciones oficiales.

Sin embargo de que ella fué compuesta al principio de artículos que su autor preparaba de un dia para otro; nadie hallará omisión alguna importante—Acor por otra parte, en varios de los sucesos que refiere, nadie mejor que él, los conocía perfectamente, y podia esplicarlos y aclararlos hasta ponerlos en su verdadera luz. Su competencia en esto es pues irrecusable. Sin exaltación, los narra, aclara é ilustra, poniéndolos en ese relieve que solo puede dar el conocimiento pleno de los hechos. La obra se recomienda, ademas, por la claridad, método y buen estilo, como por un juicioso criterio.

Por dar una idea de su contenido, diremos que ella comprende cuatro capítulos, a saber:

CAPITULO 1.º

Guerra entre la República Argentina y el Imperio del Brasil, sobre el dominio del territorio que forma hoy el Estado Oriental—Mediación de la Gran Bretaña—Termino de esa guerra por la convención preliminar de paz de 27 de Agosto de 1828.—Exámen de esta convención.

CAPITULO 2.º

Cambios interiores que se siguieron en la República Argentina y en el Brasil a la paz de 1828—Naturaleza é influencia de estos sucesos—Aparición de Rosas—Su sistema, sus medios de acción y de Gobierno—Resultados y necesidades de este sistema.

CAPITULO 3.º

Relaciones del Gobierno Oriental con el de Buenos Aires desde 1829 a 1843—Acusaciones de Rosas sobre la conducta observada con los emigrados Argentinos y trastornos del Entre-Ríos—Primera Presidencia constitucional del general Rivera—Alzamiento del general Lavalleja en 1832—Agresiones sistemadas de Rosas contra el Estado Oriental, y abierta violación por su parte de la convención de paz de 1828.

CAPITULO 4.º

Influencia del general Rivera—Eleva-

tos, de formas curiosas y pulidas, de que Apécides ignoraba la aplicación. Oculto estaba el opuesto extremo del cuarto tras una cortina, y la oblonga ventana del techo daba entrada a los rayos de la luna, que se confundían melancólicamente con la luz vacilante de la única lámpara que ardía en la habitación.

—Sentaos Apécides, le dijo el egipcio sin levantarse.

El jóven obedeció.

—Pídesme, prosiguió Arbaces—después de breve pausa, en que pareció absorto en meditaciones—pídesme ó quisieras hacerlo, los mas sublimes secretos que el alma del hombre pueda alcanzar; desear que te explique y resuelva el mismo enigma de la vida. Colocados como niños en las tinieblas, por contados instantes, en esta oscura y estrecha existencia, forjamos mil espectros en nuestra oscuridad; ora reconocemos aterrados nuestros pensamientos dentro de nosotros mismos, ora se pierden desatinados en la insondable lobreguez que nos circunda, procurando adivinar lo que ella puede encerrar, tendiendo nuestras desvalidas manos en todas direcciones, no sea que vamos ciegamente a tropezar con algun encubierto peligro; ignorando los límites que la confinan, ya nos imaginamos que nos van a sofocar por su estrechez, ya que se dilatan sin término hacia la eternidad. En semejante situación toda la sabiduría consiste necesariamente en la solución de dos cuestiones:—¿Qué es lo que debemos creer,

ción de D. Manuel Oribe a la presidencia de la república en 1835—Termino de la protección estipulada en 1828—Oribe desciende a jefe de facción y provoca la guerra civil—Concesiones a Rosas—Revolución de 1836—Intervención de Rosas—Oríjen de las divisas que dicen nombre a nuestros partidos—Guerra civil de 1836 a 1838—Rosas invade con sus armas y sus banderas el territorio oriental—Violaciones de la Constitución del Estado y de la convención de 1828—Vencimiento de Oribe—Rosas prolonga su agonía para atrancarle un pacto que confiere esta república a las provincias argentinas—Oribe trata con el general Rivera—Convención de 22 de Octubre de 1838, que puso término a la guerra civil—Renuncia de Oribe y su aceptación por el cuerpo lejislativo—Somatimiento del general Lavalleja y completa pacificación de la república.

A la obra siguen las "Notas y documentos justificativos."

Aquel índice ya dirá a los que aspiren a tener un perfecto conocimiento de las agresiones de este país por Rosas hasta 1838, que no pueden hojear al afecto un registro mas completo y adecuado que aquel.

Maas este libro, como ya se vé por el índice, no se contrae meramente a esas agresiones que lleva por titulo. Esto habria sido casi imposible, y sobre todo incompleto. Al historiar las agresiones, preciso y conveniente era, para que se comprendiese bien el objeto y espíritu de ellas, mostrar en Rosas al eterno enemigo de la independencia oriental, a la que miró, desde 1830, con manifiesta ofensa: mostrar las calidades, tendencias, sistema y crímenes de ese enemigo. Y así lo ha hecho el Sr. Lamas documentadamente. Del mismo modo: era inevitable traer a cuenta y examen los acontecimientos ocurridos en este país, y que por sus antecedentes y resultados, vienen a ligarse, mas ó menos próximamente, con las agresiones de Rosas. De modo pues que no es solo sobre estas que la obra del Sr. Lamas arroja una gran luz, sino tambien sobre una buena parte de la historia del sistema de Rosas, y de la historia del Estado Oriental.

Pero lo que imprime a este volumen una especialidad recomendable, es la gran copia de documentos registrados en él, y cuya recolección y ordenamiento necesitaban mucha laboriosidad. En el cuerpo de la obra, que comprende 147 páginas, se hallan muchos de ellos; y ademas, las 148 que las siguen, se componen de notas y documentos. Este es a nuestros ojos el mérito principal de este trabajo. Siempre hemos creído—y lo hemos practicado en cuanto ha sido posible—que el modo de generalizar el conocimiento de nuestros sucesos, es repetirlos siempre y por siempre; y que el de sacar triunfante la verdad de entre los paradojismos y desvergonzadas denegaciones de los dictadores del Plata, es confundirlos y anularlos bajo el peso de sus mismos documentos.

En una carta de Buenos Aires que se nos ha mostrado, se refiere una anécdota singular, de la que ya habíamos oído algo, y que dice relacion con la apertura de la titulada lejislatura, y con la lectura del Mensaje. La cosa es tan propia de Rosas, tan característica de él, que cualquiera que tenga algunas noticias de lo que es ese hombre, precisamente ha de decir—eso es cierto.—Por lo demas: al publicar nosotros este diálogo original, tambien hacemos un servicio a Rosas; pues como se verá, él ha querido que fuera conocido.

Es de advertirse que la puerta por donde entra el público al edificio de la Sala, queda frente por frente de las ventanas de la casa de Rosas; de modo que este, sin ser visto, puede ver quienes entran, salen ó se paran allí.

Segun la carta, en un cuarto intermedio que se hizo a la lectura del Mensaje, parte del público salió fuera, como se acostumbraba. Entre otros varios que se pusieron en la puerta a conversar y fumar, se hallaba el Sr. Goyena. La carta no expresa si era el padre (D. José Benito); bien que nosotros habíamos oído que era el hijo, el teniente coronel que servia aquí, y que se fué habrá dos años.

Repentinamente sale un militar de casa de Rosas, se le acerca y le pregunta: ¿Vd. es el Sr Goyera? (pues probablemente Rosas se lo había mostrado por la ventana.)—Si señor, yo soy.—Pues venga Vd. que lo

y qué acreditar? Tales son los puntos cuya solución desear de mí.

Inclinó Apécides la cabeza en señal de asentimiento.

—El hombre debe tener alguna creencia, continuó el egipcio, con apesadumbrado tono. En algo ha de hacer estribar sus esperanzas: en eso no haces sino participar de un impulso comun a la especie. Atónito y horrorizado al ver desvanecerse todo aquello en que habías aprendido a poner vuestra fé, flotais en un tremendo é ilimitado piélago de afiliente incertidumbre, implorais auxilio, pedis alguna tabla a que asiros, alguna playa, aunque oscura y lejana, a donde arribar. Bien pues, escuchadme, ¿no habreis olvidado nuestra conversacion de hoy?

—Olvidarla!

—Os confesé que esas divinidades en cuyos numerosos altares se quema tanto incienso, no eran sino meras invenciones. Os confesé que nuestros ritos y ceremonias no eran sino momerías, para alucinar a la grey en provecho suyo. Os expliqué que de esos engaños provienen los vínculos de la sociedad, la armazón del mundo, el poder de los sabios; ese poder consiste en la obediencia del vulgo. Perpetuemos pues esas saludables imposturas—puesto que es misterio al hombre alguna creencia, siga él en la que sus padres le han hecho amar, la cual se halla santificada y robustecida por la costumbre.

lana el Sr. Gobernador.—Hombre, (contestó asustado Goyena) Vd. se habrá equivocado, será a otro.—Pero no es Vd. el Sr. Goyena?—Si señor.—Pues entonces es a Vd. venga Vd.

Y lo hizo. Cruzó la calle, entró a lo de Rosas, y fue conducido por dentro a presencia de este, que se hallaba en efecto en una pieza que enfrente a la puerta del edificio de la Sala.

Rosas le recibió y saludó afablemente, y le hizo sentar.

¿Qué están haciendo ustedes allí?—Nada Señor: estábamos fumando durante el cuarto intermedio.—¿Ahí están en cuarto intermedio?—¿Y qué hacen los representantes?—Están oyendo la lectura del Mensaje.—Hombre: ¿y ha visto Vd. a Felipe Batata?—Sí, he visto a... si Señor... al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, D. Felipe Arana.—Sí, sí: a ese: es el mismo: Felipe Batata pues. ¿Y estará oyendo el Mensaje muy hinchado, como para hacer creer que el Mensaje es trabajado por él?—Si Señor... Y está iniciando también?—Si Señor.—Y estará todo inflado como un pavo (y Rosas hacia el ademán de hincharse). Mire usted qué ministro de hacienda, que no hace más que ir cada mes a la Colectoría, solo para que allí griten cuando lo ven ir: ¡ahí viene el Sr. Ministro! ¿Y los representantes prestan atención al Mensaje?—¡Si Señor!—Hombre: mire Vd.: todos esos son unos...—

Aturullado Goyena, y sin atinar con lo que debía responder, lo hacia con sonrisas y con sies y noes cortados y confusos. Rosas le sacó del apuro advirtiéndole que ya había concluido el cuarto intermedio y entraba la jente, y que debía irse allá.

Goyena se despidió entonces, y ya se salía, cuando Rosas le llama y le dice:

Goyena: esto que hemos conversado, no es reservado, no; puede Vd. repetirlo a quien quiera.—Muy bien, Señor...—

Así concluyó este diálogo sui generis; y nosotros concluimos repitiendo que quien conozca a Rosas, ha de decir: Eso precisamente es cierto: eso no puede ser inventado por nadie: y eso es una de las mil pruebas del profundo y merecido asco y desprecio con que Rosas mira y trata a los hombres que se le han prostituido, a los titulados representantes y a los titulados ministros.

Ayer tuvo lugar, en San Ignacio, la solemne repartición de premios, que estaba anunciada, y cuya noticia por menor daremos después.

PARTE COMERCIAL.

Por Buenos Ayres, hemos recibido noticias de Valparaíso hasta el 3 de Diciembre. Aquel mercado presentó en el mes anterior alguna mas animación que en el anterior, especialmente en harinas, de cuyo polvo se habían hecho compras de consideración, la mayor parte con destino a California. Sin embargo, no había habido alteración en los precios; continuaban a \$5 2 rs. saco de 2 quintales y 5 \$ 3 a 5 \$ 4 por cada dos sacos de quintal. En Talcahuano se habían hecho algunas ventas a 4 1/2 y últimamente a 4 \$ 6. Se anticipaban noticias de California, mas favorables, respecto al precio de harinas, que las que se habían recibido.

El trigo candial, estaba escaso y en demanda, y se vendía corrientemente a 15 rs. fanega de 155 lib; en San Antonio, 13 rs.; y en Talcahuano 12 1/2 a 13.

Los porotos se cotaban de 3 1/2 a 4 \$ el quintal. La cebada 1 1/2 fanega. Las nueces 2 1/2 a 3 quintal. Azúcares. Blanca de Campos 1. 80 a 87; del Janeiro surtida, 3 y 1/2 a 56; de la primera la existencia era corta. La de la Habana, blanca, era vendible de 1. 87 a 2 \$.

Verba de Pernaguá. Se habían realizado ventas de 1 62 a 1. 75 arroba. La del Paraguay 1. 87 a 2 1/2 nominal.

Varios buques llegados del Rio de la Plata con cargamentos surtidos, habían seguido para California; otros se vendieron, parte a precios que dejarán malos resultados.

Según el último precio corriente de San Francisco de California, había artículos a precios altos y otros en extremo bajos, de modo que no se podía confiar en los cálculos por la inestabilidad e incertidumbre de aquella plaza. Algunos tenedores de harinas habían vendido a 8 y 8 1/2 pesos el saco, por falta de almacenes en que guardarlas. Las remesas de este artículo, durante los dos últimos meses, habían sido quizá mayores de lo que debían enviar los especuladores.

Cambios. Londres, 90 d. vta. 45 1/2 pns. París, 30 d., sobre el tesoro, fr. 4. 75. Hamburgo, 90 d. 40 d. loco. Estados Unidos, 8 p 3/4 de premio.

Metal. Pesos fuertes, 8 1/2 p 3/4 de premio. Plata piña, 9 1/2 pesos el marco. En barra, lei de 12 dineros, 10 1/2. Oro en barra, lei de 21 y medio quilates, 2. 94 el castellano.

Fletes. Muy abatidos. £ 3. 5, a cargar en la costa por trigas, ha sido aceptado, aun que £ 3. 10 para Liverpool puede considerarse el corriente. Para Hamburgo lb. 4 a cargar salitre en Yquique. Minerales para Francia, fr. 120.

Habían llegado de Montevideo el 9 de Noviembre el bergantin noruego Freya, y el 21 la barca belga Amalia.

Las noticias de Buenos Ayres, alcanzan hasta el 10. El mercado continuaba sumamente abatido, principalmente para toda clase de manufacturas.

A consecuencia de la gran seca que se sentía en la campaña, y de la falta de brazos en ella, casi todos los saladeros de Buenos Ayres estaban parados por falta de ganados. Los frutos del país en general estaban escasos.

Las onzas habían tenido en la última semana alguna variación en su precio, de 261 pesos bajaron hasta 248. El 10, quedaban a 250 y 51.

El Cambio sobre Londres, se cotaba, en la última fecha, de 69 a 68, habiendo mas tomadores. París 88 fr. Rio Janeiro a la par.

Del 1.º al 9.º habían llegado de ultramar, con carga, 50 buques, de los cuales 11 habían sido puestos en cuarentena y a 9 aun no se les había pasado la visita de sanidad.

Tan fuertes entradas aumentaban diariamente la mala situación del mercado.

El paquete Kestrel, que salió de esta el 9 por la mañana, aun no había llegado el 10 al caer la tarde.

DESPACHO DE ADUANA.

DESCARGA DE ULTRAMAR.—Día 12. Zimmermann, Frazier y Ca., 110 tablas de pino. 1 barril manta. Jaime Cruet, 6 docenas tablas, 4 id planchones, 40 bolsas papas. Manuel Gradin, 9 fanegas sal. Usher y Coelho, 5 farditos hilo de algodón, 4 cajones piedras de afilar. Luis Bula, 625 sandías, 2209 naranjas. Cipriano Acosta, 4 barricas camarones. Arias y Charry, 1 cajon cristales. Juan Della Zoppa, 2 caj. mercancías. Santiago Portal, 1 cajon mercancías.

DESPACHO DE ALMACENES.—Día 12. Juan Quevedo, 54 cajones tabaco de mascar averiado. Usher y Coelho, 4 bultos jarcia.

A DEPÓSITO.—Día 12.

Juan Della Zoppa, 1 cajon mercancías. Juan Quevedo, 100 bolsas porotos, 48 id. trigo, 16 pipas vino.

MARITIMA.

ENTRADAS.—Día 12.

Baltimore, el 10 de Octubre, pailebot americano Exporter, 179 ton capitán R. Carlton, 8 trip., a Zimmermann Frazier y Ca. con 930 barricas harina, 8 fardos cera blanca, 30 barricas galleta, 40 cuñetes id. 80 id. galletitas, 25 barricas brea, 30 id. resina, 24 barricas jamones en sal, 50 bolsas pimienta, 22.000 pies tabla, 150 cuñetes clavos, 50 id. grasa de chanco, 30 cajones sillas de amacar, 25 medios cajones vidrios, 5 cajones fósforos, 91 cajones sillas, 10 id. sombreros de palma, 200 cuñetes manteca, 50 cajones jachon, 260 resmas, 300 resmas papel de estraza, 2 cajones id. de cartas, 16 perchas, 50 barricas arroz, 100 piezas brin.

Buenos Ayres, el 10, goleta sarda Nueva Carmen, 121 ton. capitán Domingo Macio. 8 trip., a Estevan Rizzo, en lastre. Día 13.

Rio Grande, el 9, bergantin goleta romano Leopoldina, 128 ton. capitán J. Bava. 12 trip., a Fernando E. Nobel, con 80 an. males vacunos, 7 terneras, 200 sandías, 4000 naranjas.

ENTRADAS DE CABOTAJE.—Día 12.

Martin Garcia, el 10, zumaca nac. Proviencia, 52 ton. patron J. Carbon, 3 trip., a la orden, con 110 carradas leña, 5 id. carbon.

Día 13.

Islas de Lobos y Martin Garcia, el 10, goleta nacional Sultana, 23 ton. patron A. Ferreira, 5 trip., a la orden con 20 carradas leña.

Yaguari, el 10, pailebot nac. Carmen, 26 ton. patron Mariano Graso, 6 trip., a la orden, con 25 carradas leña.

Martin Garcia, el 11, queche nac. Manuelita, 15 ton. patron Cesario Llaneto, 6 trip., a la orden, con 7 carradas carbon, 35 id. leña.

Martin Garcia, el 11, pailebot nac. Bella Vista, 12 ton. patron F. Lucio, 5 trip., a la orden en lastre.

FONDEARON FUERA DEL PUERTO.—Día 12.

Liverpool, bergantin goleta ingles Elizabeth. Rio Grande, vapor brasilero Comercio, entró al Bucoo.

Buenos Ayres, Enero 10 barca francesa Industrial.

Día 13.

Filadelfia, en 46 dias, una barca americana, a Zimmermann Frazier y Ca.

Al caer la tarde venia a la vela con direcion al puerto, un bergantin dinamarqués.

SALIDAS.—Día 12.

Pernambuco y Ptos. del Sud, bergantin dinamarqués Trilon.

Buenos Ayres, lugre de guerra sardo Fama.

Yaguari, goleta nac. Angelita.

Idem id id. Joven Oriental. Idem pailebot id. Dos Amigos. Idem id. id. Relampago. Idem goleta id. Flor de Montevideo.

PRONTOS A SALIR.—Día 12.

Cabo de Buena Esperanza, fragata inglesa Ino. Malvinas, coter dinamarqués Margareth. Malvinas, goleta americana Zerviah. Malvinas, goleta nac. Vigilante. Pernambuco y Ptos. del Sud, bergantin sardo Josefin. Rio Janeiro, barca francesa Jules, Pernambuco y Ptos. del Sud, barca inglesa Albyn. Puertos del Brasil, polacra sarda Terjesteo.

AVISOS.

TEATRO NACIONAL. PENULTIMA FUNCION. COMPANIA RAVEL.

DIRIJIDA POR CARLOS WINTHER. El Domingo 20 de Enero.

El Sr. Wintner, director de la Compañía Ravel, tiene el honor de presentar al ilustrado público Oriental, para el día indicado, una función extraordinaria en su clase, cuyo programa es como sigue. Despues de una brillante sinfonia, principiará:

PRIMERA PARTE.

GRAN DANZA DE GUERDA.

Por el joven Americano y el Sr. Wintner, quien se distinguirá por sus trabajos, presentando algunas nuevas y extraordinarias posiciones y saltos; concluyendo por la Petit-Amour.

SEGUNDA PARTE.

LA TARANTELA.

Paso de carácter bailado por las señoritas Julia y Flora Lehmann.

TERCERA PARTE.

15 MINUTOS DE DIVERSION.

Divertimiento por toda la Compañía Ravel. Intermedio 15 minutos.

CUARTA PARTE.

LA JOTA ARAGONESA.

La cual ha sido pedida por varios concurrentes. Bailada por L. Ferin, el joven americano y las señoritas Julia y Flora Lehmann. Intermedio 15 minutos.

QUINTA PARTE.

LAS PRUEBAS DE LOS BEDIUNOS ARABES.

Ejecutadas por la Compañía Ravel. Esta parte que por la primera vez tiene el honor de presentar el Sr. Wintner al respetable público, puede asegurarse que es la única vez que se pone en ejecución en este teatro; y por lo que toca a su mérito artístico, solo puede decir que en cuantos teatros de Europa se ha presentado, ha merecido una general aprobación, habiéndose repetido por varios dias consecutivos.

Los Palcos se venden en la calle de Buenos Aires No. 106. A LAS 8 1/2.

LOTERIA DE LA CARIDAD.

La lotería letra C celeste que sale hoy a la circulación se compone de cinco mil billetes.

Las suertes serán noventa y nueve repartidas del modo siguiente.

1	de	500	500
1	de	100	100
3	de	50	150
5	de	30	150
12	de	20	240
17	de	16	255
60	de	8	480
99			1875

Montevideo, Enero 14 de 1850.

APUNTES HISTORICOS

sobre las agresiones del Dictador argentino D. Juan Manuel Rosas contra la independencia de la República Oriental del Uruguay. Artículos escritos en 1845 para el Nacional de Montevideo por D. Andrés Lamas: 1828 a 1838.

Se halla de venta esta obra, de cerca de 300 páginas y de buena impresion, en la Librería de Hernandez; y con el objeto de generalizarla, se dará al muy módico precio de doce reales.

REMATES.

Por Rafael Ruano. DE MERCADERIAS.

En su casa, calle de las Piedras N.º 74. El Miércoles 16 del corriente a las 11 en punto de la mañana se venderá indispensablemente al mejor postor un surtido general de mercaderías propias para la estación, cuyo pormenor se dará oportunamente.

Por Courras Smith y Ca. QUEMAZON DE MERCADERIAS.

En su casa calle del Sarandí núm. 149.

El Martes 15 del presente a las 11 en punto de la mañana, continuará la venta del surtido de mercaderías anunciado por el remate anterior y que por falta de tiempo no fueron vendidos, su pormenor consiste en:

Zarzas para camisas, casimires de gusto, brines de hilo de colores, id. blancos finos, géneros de pantalón ordinarios, pañuelos de seda para el cuello, corbatas plomo y negras, camisas de punto, medias de colores, id. de algodón finas, tafetanes negros, sargas francesas, pañuelos de cambray, muselinas blancas en cortes, id. acambrayadas, merinos para levita, pañuelos de seda para manos, guantes y mitones de seda, hilo de carretel, calzoncillos de punto, tiradores de diferentes clases, un surtido de abanicos, pañuelos y chales de punto, id. de bague con baston de seda, id. lisos de lana, perfumería surtida, guantes de cabritilla, id. de seda, nanquines franceses y otros artículos.

Por S. Plane y Goyeneche.

Calle del 25 de Mayo No. 298.

El Viernes 18 y a las horas de costumbre, tendrá lugar la venta por la mas alta postura, de las mercaderías siguientes:

Triángulos de seda bordados, zarzas, muselina blanca para cortinados, quitasoles de seda bordados, pantalones de brin, chaquetas de verano, chalecos de cotonia, cortes de pantalón de brin, camisas de madras finas, dichas gruesas de tela como para changadores, tiradores ordinarios y finos, medias blancas para Sras., zapatos para dichas, corbateras, tijeras, tinta de escribir, piarritas, lapices, plumas en blanco, rapé, cigarros de Hamburgo, té negro, fósforos etc.

MUEBLES.

Camas francesas, cujas de cedro, marquesas de id., cunas de amacar, armarios y mesas ordinarias, escritorios de caoba, cocinas económicas de fierro, vidrieras, cuadros, espejos y otros objetos que se manifestarán.

Avisos Marítimos.

Para el Havre en derechura, saldrá sin falta el 20 del corriente, una barca francesa de 1.ª clase, teniendo todas comodidades para pasajeros, como una hermosa cámara. Se asegura un buen trato. Los pasajeros que quieran tratar ocurran a la calle de las Cámaras No. 43.

Para Buenos Aires. Saldrá el Jueves 17 del corriente la conocida goleta italiana NUEVA CARMEN, recibe pasajeros, y para el ajuste véanse con su capitán en el almacén de D. Juan Pedemonte Bonfante calle del 25 de Agosto N.º 110.

Para Rio Grande. Saldrá

hoy Lunes a la tarde, si el tiempo lo permite, el muy velero y acreditado bergantin goleta romano LEOPOLDINA, capitán S. Bava, las personas que quieran ir de pasaje, para las cuales tiene excelentes comodidades pueden ocurrir a la casa del consignatario, calle de los 33 No. 49 hasta las 6 de la tarde.

“este trabajo en obsequio de la patria: y se comunica a V. pa-
“ra su inteligencia y gobierno,
“quedando pasada con esta fe-
“cha la orden conveniente a los
“ministros de real hacienda para
“el cese del abono de sus suel-
“dos.—Dios guarde a V. muchos
“años.—Buenos Aires octubre 5
“de 1811.—FELICIANO ANTO-
“NIO CHICLANA,—Manuel de
“Sarratea, Juan José Passo,
“Bernardino Rivadavia, secre-
“tario.—Sr. Dr. D. Pedro José
“de Agrelo.”

En el año siguiente de 1812 se extinguieron las reales audiencias españolas, que presidían la administración de justicia en el vireinato, y se les sustituyeron unos tribunales con el nombre de cámaras de apelaciones, de los que el de esta ciudad de Buenos Aires, ha continuado como el único supremo de justicia bajo el orden republicano. Yo fui nombrado fiscal de esta cámara, y uno de sus fundadores, supliendo al que se había nombrado en propiedad y que se hallaba ausente en Jujuy, el Dr. D. Teodoro Sánchez Bustamante. Posteriormente, y por repetidas renunciaciones suyas, en medio de multiplicados compromisos que este destino me produjo también, fui nombrado en propiedad para la misma plaza.

Con efecto, en aquel año concurrí, y tuve la principal parte por mi carácter firme y decidido, que por desgracia no era común, a contener por una parte los robos y violencias a que quería de-

clinarse insensiblemente la multitud en las clases inferiores; y a sofocar de una vez para siempre las tentativas audaces con que los españoles vecinos de esta ciudad y provincias, meditaban concluir por sí solos la revolución y acabar con los patriotas, como los negros acabaron con los blancos en la isla de Santo Domingo; y a realizarle al gobierno injerentes sumas de dinero para las graves atenciones que lo rodeaban, en las contribuciones y derechos fiscales, que eran debidos principalmente por los españoles, únicos dueños de la riqueza del país, y que se resistían a pagarlas bajo diferentes pretextos frívolos, irrespetuosos é insultantes, en hostilidad directa de la revolución: y me detendré un poco sobre estos tres puntos, por que son el origen sin duda de todas las sucesivas desgracias, que tanto me han afligido, como a mi desgraciada familia, y que probablemente me seguirán afligiendo hasta el sepulcro en el corto resto de vida que puedo prometerme.

Los trámites morosos y rutineros, que había legado la audiencia estinguida a la nueva cámara en los procedimientos judiciales para la coerción de los delitos, si aun en tiempos tranquilos los animaban en mucha parte, en la revolución habían llegado a producir una verdadera impunidad, por las consideraciones también de circunstancias que concurrían a detener a los jueces en la pronta y rigurosa aplicación

“que en el momento de recibir
“esta orden disponga el cumpli-
“miento de esta resolución, in-
“timándole se presente a la ma-
“yor brevedad al gobernador in-
“tendente interino de Córdoba,
“por cuyo conducto recibirá orde-
“nes de esta superioridad.”

“Al mismo tiempo ha conferi-
“do la junta esta subdelegación
“a D. Gabriel Hevia y Pando
“con la calidad de interino, y se
“le ha espedido el correspon-
“diente despacho, y quiere que
“inmediatamente se le dé posesi-
“on de este destino, sin que
“por ningún motivo ni pretexto de-
“je de cumplirse esta resolución,
“que de todos modos deberá lle-
“varse a efecto, por convenir así
“al mejor servicio del Estado.
“Lo que inserto a V. como re-
“jidor decano de este ilustre ca-
“bildo gobernador, a fin de que
“enterado V. del anterior supe-
“rior conteste, se persone sin
“pérdida de tiempo ante el Sr.
“gobernador intendente de Cór-
“doba a los fines que se espres-
“san, en inteligencia que de otro
“modo cualquiera falta ú omi-
“sion le parará todo el perjuicio
“que es consiguiente.”

“Dios guarde a V. muchos
“años.—Sala capitular de Poto-
“sí, 12 de Diciembre de 1810.
“JOAQUIN DE LA QUINTANA.—
“Sr. Dr. D. Pedro José Agrelo.”

El cabildo gobernador de Potosí, a quien se había dirigido aquella orden, me la trascribía en este oficio, que llegó a mis manos, estando ya en Buenos Aires, por el correo del 22 de Fe-

brero del siguiente año de 1811. Yo pasé en persona inmediatamente a manifestarle al Sr. presidente de la junta D. Cornelio Saavedra, y preguntarle si aun debería cumplirla. Este Sr. me hizo entender, que no tenía ya lugar por haber sido dada sin los conocimientos que después se habían tenido de mis ideas y de mi conducta: con lo que me retiré tranquilo a mi casa.

A poco tiempo fui encargado de la gaceta del gobierno, que había llevado el año antes el Dr. Moreno; y no bastaron todos los esfuerzos y representaciones mas eficaces para escusarme de este trabajo, en que yo no podía espedirme de afuera, ni con la capacidad, ni con los medios y libertad que aquel tenía en su destino de secretario: en aquellas circunstancias creí también, que me provocaban a dar esta prueba de mis sentimientos y temí que obstinándome en no hacerlo, pudiera sobrevenirme algun mal: yo lo admití y llevé la redacción hasta el mes de octubre del mismo año en que, variado el gobierno de los diputados, repetí mis renunciaciones y logré ser exonerado de tan molesto trabajo. Mas ya me había producido los compromisos mas enormes no solo con los españoles, haciéndome perder una porción de relaciones de importancia en la sociedad, que se me habían abierto a mi llegada, considerándome cuando menos neutral, que era para ellos lo bastante, sino con los mismos que se decían patriotas.

Para Rio Grande. Sal-
dra sin falta ninguna el 14 del corriente la barca
francesa JULES, admite carga y pasajeros, para
dicho destino. Para una y otra cosa pueden verse
con su consignatario Cadillón hijo, calle del 25 de
Mayo núm. 244, ó con su capitán á bordo.

Para carga ó pasajeros.
El bergantín inglés LEO de primera clase (A. I.)
y de buenas comodidades para pasajeros, saldrá en
pocos días para Valparaíso ó para el cabo de Bu-
ena Esperanza. Para tratar véanse con los consi-
gnatarios Rodger, Brothers & Co. Calle de las Pie-
dras No. 72.

For freight or passen-
gers. The fine A. I. Maryport built brig LEO,
captain Irwin will sail in a few days for Valparaíso
or Cape Town. Application to be made to the con-
signees Rodger, Brothers & Co. Calle de las Pie-
dras No. 72.

A-VISOS.

La Compañía Ravel tiene el ho-
nor de anunciar al respetable público de Montevi-
deo que en adelante no dará mas que dos funcio-
nes. Por tanto espera que el respetable público
honra con su asistencia. La compañía se esfuer-
za en demostrarle su gratitud y hará todo lo po-
sible por merecer su estimación.

Copista de música calle de Za-
vala número 115. e 11-3 p.

INTERESANTE.—Se tras-
fiere el derecho de patronato de una pupila de edad
de 20 años, á pedimento suyo: en la calle de la Re-
conquista No. 158 darán razón. e 12-8 p

Courrier des Etats-Unis.—Les
souscripteurs au Courrier et à La Semaine littérai-
re, sont invités à faire prendre au bureau de l'agence
les livraisons et numéros qui leur manquent. Ils
trouveront également au complet—Les Mémoires
d'un médecin, l'Histoire du Consulat et de l'Empire
(tout ce qui a paru), les Mousquetaires, les Mé-
moires d'outre tombe, de Chateaubriant y divers
autres ouvrages reliés ou cartonnés. Plazaola del
muelle. L. Sagory.

Tercer Pregon. Se ha de vender
á quien mas diere á dinero de contado, un terreno
situado en la manzana número 27 de la Ciudad vie-
ja, formando esquina con las calles del Cerro y Re-
conquista como propiedad de D. Ramon de las
Carreras, embargado á instancia de D. Juan Cor-
rea en pleito que sigue contra aquel en el Juzgado
de Comercio por cobro de pesos. El que quiera
hacer postura ocurra á la Escribanía de mi cargo.
Montevideo 7 de Enero de 1850.

(Copia.)
JUNTA DE HIGIENE PUBLICA
DEL
ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY.
Título de Recepcion de Dentista.

NOS los abajo firmados, presidente y vocales de
la Junta de Higiene Publica, declaramos: que ha-
biendo solicitado D. Napoleon Aubanel de 38 años
de edad y natural de Lunel (Francia,) ser exami-
nado en el ramo de Dentista méxico lo admitti-
mos ante nos el día 4 de Enero del año de 1850 se-
gun consta del acuerdo y está formado al intento
por nuestro Vocal-Secretario, y habiendo demo-
strado la capacidad y suficiencia necesarias para el
ejercicio de dicho ramo, mereció nuestra aproba-
ción: habiéndolo en consecuencia para que libre-
mente pueda ejercer la profesion de Dentista mé-
xico en todo el territorio de la República, sujeto
en todo á las leyes vijentes y disposiciones de esta
corporación: por tanto le damos el presente título
firmado por nos, sellado con el sello de la Junta y
refrendado por nuestro Vocal-Secretario en Mon-
tevideo á 5 de Enero de 1850.

FERNAN FERREIRA, presidente.—Enrique
Muñoz.—Gabriel Mendoza, Vocal-Secretario.
Anotado á f. 22 vuelta del registro de títulos.

Junta de Higiene Pública.—Dn.
Napoleon Aubanel ha prestado ante la corpora-
cion un exámen de dentista y merecido la unánime
aprobación; queda por consiguiente habilitado para
ejercer libremente su profesion.—Montevideo,
Enero 3 de 1850.
e 10 3p
Gabriel Mendoza,
Vocal Secretario.

Para a Divisão Naval Brasileira
se necessita seis mil cento quarenta e oito patacoens,
dando-se letras contra a Intendencia da Marinha na
Corte, na forma do costume. As propostas em car-
ta fechada se recebem no Consulado do Brasil, ate
ao meio dia do dia 14. Bordo da curveta D. Fran-
cisco em Montevideo 11 de Janeiro de 1850.
Guilherme Parker.
Capitão de mar e guerra, e commandante
de Divisão interior.

Obra de Medici-
na y Cirugia que se enuen-
tran en la Libreria Nueva ca-
lle del 25 de Mayo números
230 y 232.

Nuevos Elementos de Medicina Médica Quiri-
gica, 6 compendio teórico práctico de Medicina y
Cirugia, por L. C. Roche, y por L. J. Sanson, 4 t;
Compendio Elemental de Fisiologia, por J. Magen-
die, 3 t; Tratado Completo de Enfermedades Ven-
ereas, por A. J. L. Jourdan, 2 t; Nuevos princi-
pios de Cirugia, compuestos segun el plan de la obra
de G. de la Faye, por J. M. V. Legouas, 2 t; Le-
meyotica, 6 tratados de las Señales de las Enfer-
medades, por Landre Beauvais, 2 t; Nuevos Ele-
mentos de Medicina, por M. Capuron en latin y
castellano, 2 t; Manual de Medicina Práctica, por
P. H. Nysten, 1 t; Catecismo de la Medicina Fisi-
ologica, 6 diálogos entre un sabio y un médico jóven,
por un Discipulo de Broussais, 2 t; De los Errores
Populares relativos á la Medicina, por A. Riche-
rand, 2 t; Principios fundamentales de la Medicina
Fisiologica, y Exámen de las doctrinas medicas y
de los Sistemas de Nosologia, por F. J. V. Brous-
sais, 4 t; Piretologia Fisiologica, 6 tratados de las
Calenturas consideradas segun el espíritu de la
nueva doctrina médica, por J. G. Boisseau, 3 t;
Tratado de las Enfermedades de los Niños, hasta
la pubertad, por J. Capuron, 2 t; Manual de Me-
dicina legal y forense, para uso de los jueces, abo-
gados, medicos y jurados, por A. Briere de Boi-
smont, 1 t; y porción de otras obras, entre ellas
algunas en francés. e 11

PEDRO BOURSE.
Cirujano dentista, anuncia respetuosamente á los
habitantes de esta ciudad que en vista de la liberal
acojida que ha recibido desde que en ella practica,
ha resuelto establecerse en esta plaza. Estará
siempre pronto á hacer toda clase de operaciones y
curas en la dentadura; pudiendo asegurar por su
larga experiencia y estudio que sus trabajos satisfa-
rán. Hará una rebaja proporcionada á los que la
necesiten; calle de los Treinta y Tres núm. 65, 2.º
piso. e 11-30 p.

PEDRO BOURSE.
Surgeon Dentist, would respectfully announce to
the inhabitants of this city, that from the liberal
patronage received during the time he has been
practicing here, he has determined to establish
himself permanently in this place, and will be ready
at all times to perform such operations on the teeth
and their diseases as may be required. From long
experience and study he feels assured that all his
operations will give satisfaction.
A liberal discount made from the regular fees
towards those who are in indigent circumstances.
Office calle Treinta y Tres núm. 65 2.º story.
e 11-30 p.

Sanguijuelas. En la barberia
de Arimon sangrador, calle de Misiones frente la
plateria al lado del Dentista, las hay de buena
calidad y todas prenden, se venden á cuatro pata-
cones el ciento y á medio patacon la docena.
e 11-3 p.

Paños para mesas de villar, de
color y calidad superiores, se encuentran en la ca-
lle del 25 de Mayo, No. 145. Ocurrase de 10 á 12
de la mañana. o 19-90 p.

Ojo á las Sanguijuelas. En la
antigua barberia conocida por la del Sr. Gines calle
de los 33 frente al café del Comercio, se ha recibido
una partida de sanguijuelas verdes y negras. Se ven-
den por mayor y menor, las verdes y buenas á pa-
tacon docena, y las negras y grandes á ocho vinten-
tes cada una; se aplican á precio moderado segun
las circunstancias, á toda hora de la noche.
e 9-15 p.

Se ofrece en venta y á un precio
muy acomodado el acreditado almacén de ferrete-
ria del finado Don Marcos Corporales, sito en la ca-
lle de la Ciudadela No. 61, para tratar ocurrase á
casa de los Sres. Briscoe, Steward y Ca. calle del
Rincon No. 48. e 10-8 p.

El domingo 23 del pasado dí-
ciembre se ha perdido un libro con tapas verdes y
dorado, titulado Oficios de la B. V. M., en italiano
y latin. Se suplica á la persona que lo haya encon-
trado lo presente en la oficina de este diario.

Idioma francés. Desde hoy ofrez-
co dar lecciones de este idioma segun los principios
de Chantreau y de Hamoniere.
Ocurrase á la casa No. 160 calle de Zavala.
e 5
Arsène Isabelle.

Por muy pocos dias estará abier-
to el establecimiento del Daguerreotyp con colores
de Amadeo Gras. Las personas que quisieran apro-
vecharse de su corta permanencia en esta ciudad,
lo hallarán todos los dias, desde las 10 hasta las 4
de la tarde (con sol ó sin él) calle de Ituzingo
No. 181 de la matriz la cuadra que sigue al sud.

Buques entrados de Ultramar desde el 6 hasta el 12 de Enero de 1850.

ENTR.	PROCEDENCIA	SALÍO	CLASE.	NACION	NOMBRES.	TON	CAPITANES.	tip.	CONSIGNATARIOS.	CARGAMENTO
Ener. 6	Liverpool	Set. 7	Bergantin	Kniphauser.	Henrietta Wilh.	200	Ricardo Moys	14	A la órden	Cargamento jeneral
— 8	Marsella	Oct. 4	—	Frances.	Melanie	97	Amié	8	Pablo Duplessis	Vino, licores, coñac, mercanc.
— 8	Filadelfia	Set. 24	Barca	Nacional	Manuelita	274	Berril	13	Samuel Lafone	Madera y ladrillos,
— 11	Rio Grande	En. 3	Goleta	Romana	Italia	60	Julio Ravenna	11	Scotti y Mazzini	Ganado, sandias y naranjas
— 11	Santos	Dic. 31	Galeota	Bremense	Akus	120	Erberfeld	6	Vicente Gianello	Tocino, farina, azúcar &
— 12	Buenos Aires	En. 10	Galeota	Sarda	Nueva Carmen	121	Domingo Maccio	7	Estevan Rizzo	En lastre
— 12	Baltimore	Oct. 10	Pallebot	Americano	Exporter	179	R. Carlton	8	Zimmermann Frazier.	Harina, jamones, maderas &

Buques salidos para Ultramar desde el 6 hasta el 12 de Enero de 1850.

SALÍO	DESTINO.	CLASE.	NACION.	NOMBRES.	TON	CAPITANES.	tip.	CONSIGNATARIOS.	CARGAMENTO.
En. 6	Pern y Pts. Sud	Berg. goleta	Sardo	Sol	89	Manuel Mello	8	José Avegno	En lastre
— 8	Buenos Ayres	Goleta	—	Union	51	L. Bonifai	11	Scotti y Mazzini	Id
— 9	Rio Grande	Goleta	Francesa	Paraná	71	Lamorvonaia	8	DeLisle Hermanos y Ca.	Id
— 11	Pts. Inglaterra	Goleta	Inglés	Agenoría	104	C. D. Gruchy	7	Le Bas y Jones	Frutos del pais
— 11	Parnagua	Barca	Rusa	Alexander	206	W. Hayson	12	W. Oliver	En lastre
— 12	Bernamb. P. Sud	Bergantin	Dinamarq.	Triton	120	J. J. Dall	8	F. E. Nebel	Id

Buques mercantes de Ultramar existentes en el Puerto de Montevideo, el 12 de Enero de 1850.

NACIONES.	CLASE.	NOMBRES.	TON.	CAPITANES.	ENTRÓ.	PROCEDENCIA	CONSIGNATARIOS.	DESTINO Y EST. ACTUAL
BREMENSE.	Galeota	Aakus	120	Erberfeld	Enero 11	Santos	Vicente Gianello	Sin descargar
ESPAÑOL.	Fragata	Perseverancia	438	Quilabert	Diciemb. 10	Cádiz	Zumaran y Tresserra	Descargando
—	Goleta	Anita	153	Mateo Llimona	Enero 1	Málaga	Nicholson Green y Ca.	Descargando
—	Polacra	Anita	200	F. Alsina	Enero 3	Málaga	Henrique Ochoa y Ca.	Descargando
EST. UNIDOS	Berg. goleta	Agate	200	Thomas Johnson	Enero 4	Machias	Zimmermann Frazier y Ca.	California
—	Barca	Manchester	379	José Nobre	Enero 4	Filadelfia	Zimmermann Frazier y Ca.	California
—	Pallebot	Exporter	179	R. Carlton	Enero 12	Baltimore	Zimmermann Frazier y Ca.	Sin descargar
FRANCESES.	Barca	Norma	188	P. Niguet	Diciemb. 11	Burdeos	Vicior Weil	Descargando
—	Barca	Jules (*)	160	Chedin	Enero 2	Rio Janeiro	Cadillon hijo	Rio Janeiro
—	Barca	Adèle et Julie	210	Rousseau	Enero 4	Harve	Pablo Duplessis	Descargando
—	Bergantin	Melanie	97	Amié	Enero 8	Marsella	Pablo Duplessis	Descargando
INGLESES.	Fragata	Leo	233	E. Warwick	Noviemb. 8	Whitehaven	Briscoe Steward y Ca.	Descargando
—	Bergantin	Rother	270	J. Jackson	Noviemb. 25	Liverpool y Buceo	Smith Hermanos y Ca.	Descargando
—	Barca	Albyn (*)	374	J. Keay	Noviemb. 27	New Castle	Le Bas y Jones	Pernamb. P. Sud
—	Barca	Mary Sophie	307	J. Blain	Noviemb. 26	Liverpool	C. Croker y Ca.	Descargando
—	Barca	Templar	284	Marshall	Diciemb. 19	Valp. y Talcah.	Juan Quevedo	Descargando
—	Bergantin	Blucher	224	Anthony Penrice	Diciemb. 20	Buceo	Rodger, Brothers y Ca.	Descargando
—	Bergantin	Leo	230	W. Irving	Diciemb. 27	Cádiz	Rodger Brothers y Ca.	Descargando
—	Bergantin	St. George	265	J. G. Bisset	Enero 1	Hull y Portsmouth	Nicholson Green y Ca.	Sin descargar
Kniphauseriano.	Fragata	Henrietta Wilhelmina	200	Ricardo Moys	Enero 6	Liverpool	Ricardo Moys	California
LUBEQUES.	Bergantin	Johann Henrich	220	Leman	Enero 3	Nueva York	Zimmermann Frazier y Ca.	Descargando
ORIENTALES.	Bergantin	Rumily	151	Lanchatin	Junio 4	Parnagua	Sagory y Kuntz	Malvinas
—	Pallebot	Vijilante (*)	125	Bennett	Enero 2	Malvinas	Samuel Lafone	Malvinas
—	Barca	Mannellita	274	Berril	Enero 8	Filadelfia	Samuel Lafone	Sin descargar
ROMANO.	Goleta	Italia	60	Julio Ravenna	Enero 11	Rio Grande	Scotti y Mazzini	Rio Grande
RUSO.	Bergantin	Lina	150	Oslerhoh	Diciemb. 8	Delfizyl y Janeiro	Thode y Ca.	Descargando
SARDOS.	Bergantin	Paquete de Parnagua	140	J. B. Benetti	Junio 8	Santa Catalina	Barruti	Descargando
—	Zumaca	Guazú	62	Estevan Copello	Julio 16	Jénova	Pedro Cassarino	Descargando
—	Zumaca	Jesus Maria	40	Nicolas Parodi	Noviemb. 19	Buenos Ayres	A la órden	Pernamb. P. Sud
—	Bergantin	Josefina (*)	152	Francisco Vierchi	Noviemb. 22	Santa Catalina	A la órden	Pts. del Brasil
—	Polacra	Targeste (*)	141	L. Demaurize	Diciemb. 17	Santa Catalina	José Avegno	Descargando
—	Berg. goleta	Atahualpa	121	Bartolo Dassory	Diciemb. 28	Santa Catalina	Jaime Cruet	Descargando
—	Polacra	Profeta Elias	134	Simon Sala	Enero 2	Sabona	Vicente Gianello	Descargando
—	Goleta	Nueva Carmen	121	Domingo Maccio	Enero 12	Buenos Ayres	Estevan Rizzo	Buenos Aires

N. B.—Los buques próximos á salir, van designados con este asterisco (*).

BUQUES DE GUERRA ESTRANEROS QUE EXISTEN EN EL RIO DE LA PLATA.

BRASILEROS.	SARDOS.	MOVIMIENTO DE LA SEMANA.
Corbeta Dona Francisca.....—Montevideo.	Bergantin Eridano.....—Montevideo.	ENTRARON.—Enero 8, Rio Janeiro, pa- quete de S. M. B. Kestrel.
Idem Union.....—idem	Lugre Fama.....—Buenos Aires	SALIERON.—Enero 9, Buenos Aires, paquete de S. M. B. Kestrel, y bergan- tin goleta brasileiro Eolo.—Día 12, Buenos Aires, lugre sardo Fama.
Berg. gol. Eolo.....—Buenos Aires		
INGLESES.	FRANCESES	
Fragata Southampton.....—Montevideo.	Fragata Constitution.....—Montevideo.	
Berg. gol. Kestrel.....—Buenos Aires	Corbeta Triunfante.....—idem	
Berg. gol. Kestrel.....—Buenos Aires	Barca Astrolabe.....—Buenos Aires	
Fragata Brandy Wine.....—Montevideo.	Bergantin Alcibiades.....—Montevideo	
Corbeta St. Louis.....—Buenos Aires.	Berg. gol. Agathe.....—idem	

Los enemigos se engañaban
ciertamente: mi corazon era pa-
triotra:—mi conducta posterior lo
ha justificado: temia solamente
entrar en la revolucion por que
me conocia y sabia bien, que una
vez entrado, yo no podría obrar
á medias, ni el negocio lo permit-
tía por su naturaleza, y aspiraba
á mantenerme neutral. Mas esto
era tambien inconsistente con mi
carácter, sin yo advertirlo: y pre-
cisado á hablar sobre libertad é
independencia contra un gobier-
no iliberal y mezquino, no pude
hacerlo sinó con todo el calor y
franqueza natural de mi jénio y
con la honradéz y decision que
era propia de mi modo de obrar.
Yo creí además esto necesario
para inflamar los ánimos y poder
inducir á los pueblos á menospre-
ciar los peligros que por instan-
tes se producian.

Entretanto, esto era lo que mé-
nos querian los mismos patriotas
que deseaban las cosas y se asus-
taban de los medios únicos de
conseguirlas; por que las querian
si podían ser buenamente, sin
mucho esfuerzo, ni accion ni
compromisos de su parte, y man-
teniéndose siempre al parecer,
dispuestos á un acomodamiento,
segun las circunstancias se pre-
sentasen: cuando este era por el
contrario el medio mejor y mas
seguro de perderlo todo. Así fué
que enemistándose con los espa-
ñoles no pude ganar tampoco la
aceptacion de los revolucionar-
ios.

Se creará que el cabildo pro-
testaba en sus acuerdos contra

las declamaciones que yo hacía
en las gacetas contra el gobierno
español y sus satélites, y que
instaba al gobierno para que me
contuviese, ó separase de aque-
lla comision, en que estaba com-
prometiéndolos á todos, segun
decían, con los españoles y su
monarca? ¿Se creará que los
mismos hombres, que se decían
promotores de la revolucion, no
se creían comprometidos con la
España, con todo lo que habían
hecho, y tenían ser comprometi-
dos por que se le demostrase á
la metrópoli su ningun derecho
para continuarnos colonos, y se
exortase y requiriese á los espa-
ñoles, que atentaban en nuestro
mismo territorio contra el nuevo
gobierno, á que desistiesen de su
propósito y no diesen lugar á las
medidas rigurosas, que fué forzo-
so por último tomar? Pues ello
es que así sucedió, y que nadie
se quería persuadir que con lo
que habían hecho y gritado en los
seis primeros meses, cuando obra-
ba y llevaba la gaceta el ilustra-
do y enérgico secretario de la
junta, la espada estaba desenvai-
nada y arrojada al rio la vaina,
para no volverla á envainar sinó
con un triunfo honroso y comple-
to de los principios.

Puede considerarse, cual sería
mi sorpresa cuando me apercibí
de estos conceptos! y yo declaro
francamente, que uno de los pa-
sos errados de mi vida, fué sin
duda el no haber abierto los ojos
con estos primeros desengaños.
¿Que podía esperarse ya en una
obra de la magnitud de la que

se habia emprendido, teniendo
que trabajar en ella con tales
hombres? Lo que ha sucedido:
inutilizarse ó aburrirse los que
entraron en ella de buena fé,
cargarse de odiosidades persona-
les, y hacerse al fin víctimas to-
dos de la ignorancia y de los in-
tereses individuales de los jefes
armados con la fuerza, y con el
prestigio de la opinion inocente
de los pueblos. Yo he sido, en-
tre otros, uno de esos hombres
desgraciados, por haberme deja-
do arrastrar en unos momentos
de terror á lo mismo que estaba
reusando: y cuando dejé la ga-
ceta por el mes de octubre de
aquel año ya estaba perdido con
unos y con otros.

Han sido inútiles todas las di-
lijencias que he hecho buscando
en los libros y papeles del estin-
guido cabildo, algun vestigio
de este acuerdo y paso que die-
ron sobre la gaceta: no dejaron
alguno; pero la contestacion del
gobierno á mi renuncia indica
bastantemente el objeto que se
tenia de alejar la idea por todas
partes de que los conceptos de la
gaceta fuésen del gobierno: y
por algunos de los artículos edi-
toriales que dejó recogidos entre
mis papeles, se verá en todo tiem-
po si habia algo en punto á la
revolucion, de que pudiese desde-
ñarse el gobierno procediendo de
buena fé. Los siguientes son los
documentos relativos á esta co-
mision.

Encargo de la gaceta:—
“Impuesta la junta de la ido-
neidad, juicio, patriotismo y

“demás circunstancias que de-
ben adornar á un escritor pú-
blico, especialmente en las ac-
tuales circunstancias, ha dis-
tinto nombrar á V. por editor
“de la gaceta, para que la des-
“empeñe por el órden que hasta
“el presente, asignándole al efecto
“con consideracion á que debe
“dar de mano por esta ocupacion
“á mucha parte de sus particu-
“lares negocios, la cantidad de
“2000 pesos, que deberá percibir
“en esta tesoreria, precedida la
“correspondiente toma de razon.
“Dios guarde á V. muchos años.
“Buenos Aires 18 de Marzo de
“1811.—MIGUEL DE AZCUENA-
“GA.—Nicolas Rodriguez Peña,
“Juan Larrea, José Antonio
“Almos, Dr. Juan Ignacio de
“Gorriti, Juan José Passo, se-
“cretario.—Sr. Dr. D. Pedro
“José de Agrelo.—Tomóse ra-
“zon en la contaduría jeneral
“de ejército y real hacienda de
“este vireinato.—Buenos Aires
“20 de Abril de 1811.—GON-
“ZALEZ.

Admision de la renuncia:
“Impuesto el gobierno de la
“representacion de V., en que, ha-
“ciendo formal dimision del car-
“go de editor de la gaceta, indi-
“ca en la misma haberlo solici-
“tado con reiteracion, ha acor-
“dado admitirla en consider-
“cion á los apuros en que se ha-
“lla el erario, y á que no debien-
“do tenerse por gaceta ministe-
“rial, sinó por un papel parti-
“cular, se han ofrecido varios
“patriotas, en virtud de la liber-
“tad de la prensa, á desempeñar